



# ORGANIZARNOS NO SOLO PARA RESISTIR

Bajo el lema "Justicia y Opción por los Pobres" fuimos convocados al sexto Seminario de Formación Teológica, en Moreno, provincia de Buenos Aires. Allí mismo, donde desde hace doce días al momento de escribir este artículo, el intendente de esa localidad, cumple con un ayuno reclamando justicia.

Qué difícil es hablar de justicia desde la óptica del pobre ¿no?.

Especialmente hoy. En la Argentina del ajuste.

Pero a pesar de todo, nos encontramos nuevamente viejas caras, con la alegría de descubrir caras nuevas. Eramos muchos. Más de 700 personas compartiendo 7 días. Con la visita y el aliento de los obispos, Jorge Novak, Miguel Hesayne y Justo Laguna. Con la presencia casi inadvertida de Mons. Piña, obispo de Iguazú, que se integró a nuestras charlas, nuestros grupos, nuestras mesas como uno más; porque también quería entender los por qué de la injusticia, los por qué de la Argentina del ajuste. Y para entender lo que nos está pasando como pueblo, caminamos la historia al revés...

- Descubriendo nuestras luchas y desencuentros;
- La crisis de los factores de poder y el auge de los sectores populares de décadas pasadas;
- La unidad de los de arriba avasallando la debilidad de los de abajo;

Hasta llegar a esta Argentina heterogénea, endeudada y de gran atraso socio-económico. La Argentina del Ajuste.

Y así también caminamos la historia del Pueblo de Dios "la Biblia". Un pueblo pobre, dominado, desperdigado. Y los pasos que fue dando ese mismo pueblo hasta celebrar en una cena compartida, su esfuerzo de organización (Mc. 6,30-44).

Y en este caminar, comprendimos a quiénes va dirigido el mensaje de Jesús, los oprimidos (Lc.6,17-26). A quiénes convoca a anunciar y construir el Reino y su Justicia, con astucia, con creatividad; son los mismos a los que llama a denunciar la injusticia, el anti-reino.

Este comprender el mensaje nos exigía:

- repensar nuestras prácticas,
- descubrir nuestras fuerzas,

valorar nuestras organizaciones de base, de alguna manera, vislumbrar el camino de construcción del Reino de Dios y su Justicia, con la Esperanza cierta de que se hará realidad. Sabiendo que no estamos solos. Porque detrás de cada uno de nosotros, hay alguien esperando nuestra vuelta, en el Centro Vecinal, en el Dispensario o en el Sindicato. Son esas pequeñas organizaciones las que suman fuerzas, no sólo para sobrevivir, no sólo para resistir, sino para escribir, junto a otras organizaciones, nuestra historia.

La historia del Pueblo de Dios, cautivo de un mundo que implementa una política de ajuste y que busca su liberación.

*Pochi Rubio*



*El CENTRO TIEMPO LATINOAMERICANO, organizando el viaje desde Córdoba, facilitó la participación en el VI Seminario de unas 45 personas.*